

COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

Nº 53 ¿Para qué ha sido creado el mundo?

Monseñor José Ignacio Munilla

(Transcripción aproximada del audio)

Número 53 del Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica:

¿Para qué ha sido creado el mundo? (293-294; 319)

El mundo ha sido creado para gloria de Dios, el cual ha querido manifestar y comunicar su bondad, verdad y belleza. El fin último de la Creación es que Dios, en Cristo, pueda ser “todo en todos” (1 Co 15, 28), para gloria suya y para nuestra felicidad.

*“Porque la gloria de Dios es el que el hombre viva, y la vida del hombre es la visión de Dios”
(San Ireneo de Lyon)*

Afirmación de este punto 53: *“El mundo ha sido creado para gloria de Dios”*. Hay que explicar bien ese término, porque muchas veces los términos que utilizamos están contaminados por nuestro contexto cultural, y así como recientemente decíamos que la palabra “Todopoderoso” a muchas personas no les resulta simpática porque tienen una aversión hacia los poderosos de este mundo que utilizan mal su poder, y entonces ya esa palabra ha quedado contaminada y uno parece que no goza, no disfruta con aplicarla a Dios, y es un absurdo. Algo parecido también puede pasar con el término “Gloria”. Es decir, nosotros a veces buscamos la vanagloria. Hay una diferencia tal. La palabra Gloria suele estar utilizada en este contexto de la vanagloria: buscar una vanagloria.

El mundo ha sido creado para gloria de Dios. San Ignacio de Loyola cuando formula los ejercicios espirituales, el principio y fundamento, dice: *El hombre ha sido creado para gloria de Dios*. Es el lema de San Ignacio de Loyola, de la Compañía de Jesús: *“Todo para la mayor gloria de Dios”*. Sería absurdo entender eso, como para darle algo a Dios que no tenía; a Dios no le vamos a aumentar su gloria. Dios es infinito,

Hay una cita de San Buenaventura que dice *“Dios ha creado, no para aumentar su gloria sino para manifestarla y compartirla”*. Es decir, la mayor gloria de Dios es compartir lo que él tiene con nosotros. A Dios no le aumentamos lo que tiene porque es infinito. La mayor gloria de Dios es la mayor difusión de lo que Dios quiere: es ser Todo en todos, que todos participemos de su gloria. Eso es importantísimo, porque nosotros tenemos esa especie de desconfianza a Dios en el pecado original de Adán y Eva. Cuando a Dios le damos gloria, eso es un bien para todos nosotros. Glorificar a Dios, a Dios no le aumenta nada, lo que hace es revertir en favor del hombre. La única razón que tiene Dios para actuar es su amor y su bondad.

Otra cita muy hermosa de Santo Tomás de Aquino: *“Abierta su mano con la llave del amor surgieron las criaturas”*. Dios abre su mano para crear, pero ¿cuál es la llave que abre la

mano de Dios para crear? Con la llave del amor. La llave del amor hace que la mano de Dios no esté cerrada. Dios no es de puño cerrado (puño cerrado es: todo para mí), Dios tiene las manos abiertas, es decir, comunica su gloria, comunica su ser y ¿cuál es la llave que abre su puño cerrado? Es la llave del amor.

Y así, nosotros participamos de la verdad, de la bondad, y de la belleza de Dios. Todo lo que vemos que en esta vida es verdadero, todo lo que vemos que en esta vida es bondadoso, que es bello, es una participación, es un reflejo de la gloria de Dios. Cuando hay una persona buena y te conmueve su bondad, y dices '¡qué persona tan buena!', es un reflejo de la bondad de Dios. Y cuando uno ve un paisaje, una iglesia, un lugar de una belleza impresionante, esa belleza es un reflejo de la belleza de Dios. Estos tres trascendentales que son los principales: verdad, bondad y belleza (verum bonum y pulchrum), son un reflejo de la gloria de Dios que se difunden.

Hay una cita aquí muy interesante de san Ireneo de Lyon (siglo I y II): *"Porque la gloria de Dios es el que el hombre viva, y la vida del hombre es la visión de Dios"*. ¿Cuál es la gloria de Dios? Que el hombre viva, que el hombre sea santo. ¿Cuál es la gloria de un buen padre, de una buena madre? Que su hijo sea un hijo santo. ¿Qué otra gloria tiene Dios. La gloria de Dios es que el hombre viva, y ¿cuál es la vida del hombre? Pues la visión de Dios, y así Dios lo es Todo en todos. Dios no tiene otra gloria que nuestra vida, que seamos santos, que seamos felices. Y ¿cuál es la vida, a qué aspiro? A la visión de Dios, porque en la visión de Dios estamos recibiendo plenamente y compartiendo esa gloria divina. Por lo tanto, para mayor gloria de Dios, Dios nos ha creado, y ese es el fin y la meta de nuestra vida.